

EN SÍNTESIS

Las Autocitas en Artículos de Revistas de Corriente Principal

La citación de artículos de la literatura para documentar un trabajo para ser publicado en una revista de corriente principal es una práctica común y necesaria. La inclusión de citas pertinentes, adecuadas y oportunas en un escrito permite al autor ubicar el trabajo que presenta en un contexto universal y actual del conocimiento en el tema específico del artículo, y permite al lector documentarse sobre avances previos en ese campo y que sustentan el trabajo actual.

Usualmente la mayor cantidad de citas en un artículo van en la Introducción, la primera sección del "cuerpo de un artículo". El objetivo de esta sección es proporcionar al lector(a) los antecedentes suficientes que le permitan ubicar el tema y el artículo en el contexto de la literatura pasada y presente. Esto se hace citando la literatura que ha tratado diversos aspectos del trabajo que se presenta, de manera de dar al lector una visión clara de cómo se ha enfocado el tema u otros similares en el pasado y porqué el nuevo artículo es necesario. En esta presentación se debe dar especial importancia a la literatura de los últimos años, sin olvidar clásicos del pasado que el autor considere apropiado incluir. Lo que no puede pasar, pero que ocurre con cierta frecuencia, es citar solamente literatura de hace más de 30 años, como si nadie hubiera trabajado en el tema desde entonces. Tampoco es aceptable, desde el punto de vista de contribución al conocimiento, ni desde el punto de vista de ética de las publicaciones, que un artículo se base en forma principal en citas que el autor o autores hacen a sus propios trabajos, hecho conocido como *autocitación*. La situación es peor si dichas autocitas corresponden a trabajos presentados en congresos de poco alcance, en revistas de limitada cobertura, o incluso en documentos locales e internos de una institución.

La cita que otros investigadores hacen a los artículos de un determinado autor representan un reconocimiento a dicho trabajo como base del nuevo que se presenta. Por lo tanto, es siempre un honor ser citado por otros por una contribución a la literatura y al avance del conocimiento. La autocita es equivalente a autopremiarse por reconocimientos que otros debieran hacer, si un autor es merecedor de tal distinción. Algunas instituciones dedicadas al estudio y análisis del impacto de las publicaciones han ideado formas de descontar las autocitas para analizar en forma más clara y objetiva el impacto de un determinado artículo. Esto porque numerosos estudios han mostrado que el efecto de las autocitas puede ser importante y engañoso. Para algunos analistas, la autocitación no es buena ni mala. A favor se puede decir que es una muestra de la continuidad de un autor en su trabajo, que se trata de una subdisciplina nueva o muy especializada donde hay muy pocos documentos en la literatura, o que el autor que se autocita es una autoridad en el tema, y nada mejor sus trabajos para documentar un nuevo artículo. Para otros sin embargo, la autocita, si es mal empleada o usada con abuso, contribuye solo a la satisfacción del ego para propósitos científicamente injustificados. También puede significar que el autor ignora lo que está pasando a su alrededor y quiere construir algo dudoso sobre sus propios trabajos, nunca sometidos al escrutinio de sus pares.

Nuestra revista no está en contra de la autocita, pero si del abuso que algunos autores y autoras hacen del sistema. En nuestro trabajo editorial nos hemos enfrentado a varias situaciones de exceso de autocitas y que a veces son ignoradas por los árbitros que revisan dichos manuscritos. En estos casos hemos tomado debida cuenta de ello discutiendo con el autor o autora el problema y la forma de remediarlo. En más de una ocasión hemos recibido trabajos con alrededor de 15 referencias, de las cuales 10 o 12 al menos son autocitas, siendo unas 8 de ellas citas a congresos locales, informes técnicos, escritos de páginas Web o revistas de menor divulgación y cobertura a la de una revista de corriente principal.

José O. Valderrama
Editor